

NUESTRO INSTANTE DE ETERNIDAD

por Francisco-Manuel Nácher

Todos experimentamos alguna vez lo que se podría denominar "nuestro instante de eternidad"; ese momento mágico en que nos sentimos felices, integrados en un todo en el que nada sobra y nada falta, seguros del puesto que en ese conjunto ocupamos, en paz con nuestro pasado, con nuestro presente y con nuestro futuro, libres de miedos y de sueños y de ilusiones, plenos, poseedores de todo sin necesitar nada, funcionando en armonía con la creación.

Es un breve instante, inesperado y casi inadvertido, pero que deja en nosotros una huella indeleble, una como semilla que nos hace aspirar a todo lo hermoso, lo perfecto, lo bueno, lo verdadero, lo puro, lo íntegro, lo sincero, lo espontáneo, lo virginal, que ya hemos vislumbrado y hasta poseído durante ese nuestro instante de eternidad.

* * *